



Muchos pueblos indígenas, como los sáparas, están por extinguirse: Qué se sentirá al ser el último...

Por: [Alberto Acosta](#)

Globalización, 03 de septiembre 2017
[Rebelión](#) 2 septiembre, 2017

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Cultura, Sociedad e Historia](#),
[Política](#), [Política de Estado y derechos](#)
[civiles](#)

¿Qué sentirá aquel que sea el último de su especie ante la certeza de la extinción eterna?, pregunta [Eduardo Gudynas](#) al concluir una reflexión clara y profunda, como le caracteriza. Sin duda una sombría inquietud que alude al último rinoceronte blanco, que se encuentra en un parque nacional en Kenia, y cuya reproducción está severamente amenazada. El mundo quedó impactado por la foto de "Sudán" (nombre del último e imponente ejemplar de esta especie) acompañado de guardia armada para protegerlo de los cazadores furtivos.

La foto de "Sudán" trae a la memoria otras imágenes, como los miles de tiburones capturados en el mar alrededor a las Islas Galápagos por parte de una [enorme flota pesquera china que está depredando los océanos](#). Semejantes ferocidades del extractivismo, desde la búsqueda de aletas de tiburón a la de cuernos de rinoceronte, se debería -en palabras de Gudynas- a "la mezcla entre supersticiones y la destrucción ecológica (que) lleva a uno de los grandes mamíferos del planeta al borde de su desaparición."

Si esa barbarie nos sacude hasta las raíces, qué decir cuando la sombría duda de la muerte alude a seres humanos, que con toda seguridad y ansiedad sienten... que sus últimos palpitos conllevan la desaparición de su cultura y quizás de su etnia. No me refiero a pueblos ya desaparecidos hace tiempo, ni a grupos como los tetetes y sansahuaris que sucumbieron en el siglo pasado por el hambre de la bestia extractivista petrolera en el nororiente de la Amazonía ecuatoriana. Tampoco planteo la cuestión vital de los [taromenane, tagaeri, oñamenani..., amenazados por la misma bestia extractivista en el Yasuní](#), pues al ser pueblos no contactados es imposible entender directamente su sentir frente a la amenaza -cada vez mayor- a su existencia.

Hoy deseo alzar la voz por los sáparas, una nación declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, cuya existencia es amenazada -de nuevo- por el extractivismo petrolero. [El 25 de julio pasado falleció Cesario Santi, uno de los cinco ancianos que dominaba la lengua sápara](#). Quedan cuatro: Mukutsawa y Anamaria Santi; y Alberto y Malaco Ushigua, que tienen entre 70 y 95 años, según Manari Ushigua, presidente de la Nación Sápara del Ecuador. Esas cuatro personas son las únicas que conservarían el sonido original de su lengua, la cual es cada vez menos hablada por miembros de este grupo y, quienes lo hacen, tienen una mezcla que incluye kichwa y español. Ya solo quedan dos dialectos de los más de treinta que existieron.

Con la muerte de Cesario se agudiza la preocupación por la extinción de esa cultura y quizás de esa nacionalidad. Y de lo que sabemos no está prevista una protección especial para garantizar su existencia... todo lo contrario.

A lo largo de la historia, como narró en 2013 el Servindi –[Servicios en Comunicación Intercultural](#)– la población sápara sufrió el colonialismo enfrentando enfermedades desconocidas, efectos de la deforestación, trabajo forzado, desplazamiento obligado, maltrato de colonos y autoridades. A su vez, su territorio es amenazado por la permanente incursión y ampliación de los extractivismos, a través de la voracidad de petroleras, mineras, caucheras, madereras. Así este pueblo, como otros de Nuestra América y de todo el planeta, sucumben a la voracidad capitalista que sofoca la vida y todo entorno: Naturaleza y seres humanos.

El caso de los sáparas es emblemático. Según el SERVINDI, en 1680 la población sápara habría bordeado los 98.500 miembros. A principios del siglo XX la cifra se había reducido a 20.000. Y actualmente existirían unos 400 sáparas en Ecuador y 500 en Perú; aunque otras fuentes son más pesimistas, indicando que quedarían alrededor de 100 sáparas en Ecuador y 200 en Perú. Semejante reducción hace que la lengua sápara camine al olvido: un tema de mucho cuidado.

La esencia de la cultura sápara, como sucede en las poblaciones ancestrales, se concentra y expresa en el lenguaje. Así, la pérdida de ese lenguaje extinguiría su identidad, como primer paso para su extinción eterna. Su cultura oral profundiza y transmite su sabiduría sobre su entorno natural tanto en el aprovechamiento cotidiano de flora y fauna de la selva, así como en el uso de plantas medicinales. Aquí está presente la memoria e historia milenaria de esta nación, que está en un grave peligro de extinción.

Manari Ushigua cuenta que en sus territorios están los bloques petroleros 79 y 83, que afectarían el 74% de su hábitat. La empresa china Andes Petroleum -participe de la voraz expansión extractivista en el correísmo- tiene ya firmado un contrato desde 2016 para explorar y explotar esos bloques con una inversión inicial de 72 millones de dólares. La incursión de esta empresa ya ha dividido a las comunidades indígenas que allí habitan. Ushigua asevera que mientras los sáparas no quieren la explotación petrolera, los quichuas y achuar la han aceptado. El conflicto incluso ha dejado 2 muertos. Y esto continúa... el extractivismo se impone a sangre y fuego, como se ve con los mapuches en el sur del continente o los shuar en la provincia de Morona Santiago del mismo Ecuador o todas aquellas comunidades indígenas en el TIPNIS, en Bolivia, para mencionar apenas un par de casos.

Muchos pueblos indígenas, como los sáparas, están por extinguirse. Es dramático saber que estamos frente a los últimos miembros de esa cultura. Es como contemplar toda la decadencia de la modernidad concentrada en la extinción humana. Y más aún si tal vez nada podrá salvarlos, cumpliéndose la terrible advertencia del Premio Nobel José Saramago. Ante el desdén de la extinción solo nos queda la lucha. Debemos dar pasos fuertes y firmes para superar al capitalismo, en tanto civilización depredadora de la vida, sustentada en el antropocentrismo, el patriarcado, el racismo e incluso en la muerte.

Alberto Acosta

Alberto Acosta: *Economista y político ecuatoriano. Nació en Quito el 21 de julio de 1948. Profesor en varias universidades; hasta fines del 2016 fue profesor-investigador de FLACSO-Ecuador. A lo largo de su vida ha mantenido un perfil intelectual de izquierda y de compromiso activo con los movimientos indígena, sindical y popular. Fue candidato a la Asamblea Constituyente de 1997-98, por parte del movimiento Pachakutik. Fue uno de los fundadores y uno de los redactores del plan de gobierno de Alianza PAIS, en la campaña*

electoral que llevó a la presidencia a Rafael Correa. Fue Ministro de Energía y Minas al inicio del gobierno de Correa, desde donde impulsó la Iniciativa Yasuni ITT, surgida mucho antes en la sociedad civil. Posteriormente fue presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Montecristi (2007-08), desde allí promovió importantes transformaciones de alcance civilizatorio como el reconocimiento de los Derechos de la Naturaleza, el Buen Vivir – sumak kawsay, el agua como un Derecho Humano fundamental, entre otros muchos avances. Se transformó en opositor al correísmo, desde que éste empezó a amenazar la propia Constitución de Montecristi y la misma democracia, al tiempo que se alejaba de las propuestas revolucionarias con las que llegó al Poder. Fue candidato a la Presidencia de la República por la Coordinadora Plurinacional de las Izquierdas. Milita en el movimiento Montecristi Vive. Es autor de una gran cantidad de libros y artículos publicados en diversos países y en diversos idiomas, como lo es el libro “Bem Viver – Uma oportunidade para imaginar outros mundos”, publicado en Brasil.

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)
Derechos de autor © [Alberto Acosta](#), [Rebelión](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Alberto Acosta](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca